

Matices de raza en Cuba contemporánea

Umi Vaughan
Etnógrafo y fotógrafo

Como afro-norteamericano viviendo en Cuba, me sorprende y hasta me abruma el caleidoscopio de términos que usan los cubanos para describir la raza en su país. Me pregunto qué pasaría si la influencia cultural norteamericana volviera a invadir a Cuba.

Escribí estas líneas en mi borrador de anotaciones durante una estadía larga en la isla en los años 2003 y 2003, cuando llevaba a cabo investigaciones antropológicas sobre la música popular y la sociedad cubana.

ceso continuo de la edificación nacional y la producción cultural. Desde muy temprano, en ambos países, el binomio de europeo/africano o blanco/negro resultó ser un factor clave debido a la rápida reducción de las poblaciones indígenas y la importancia que adquirió la labor del esclavo africano para los amos europeos. La lucha entre estos grupos ha producido mucho dolor, intercambio y creación. Aunque las contribuciones de otros grupos inmigrantes fueron de gran importancia, nunca desplazaron el paradigma racial blanco/negro ni en los Estados Unidos ni en en Cuba.

*Quien no tiene de congo, tiene de carabali.
La Habana, 2003.*

Foto: © Umi Vaughan.



Tanto Cuba como los Estados Unidos son fraguas en las que varias fuentes nacionales y raciales han alimentado el pro-

todo con implicaciones raciales – algunos hasta predicen una intervención norteamericana en Cuba, – es importante considerar cómo la gente

En la política de Cuba así como en sus asuntos de raza, observo una actitud mas benévola, mas gentil, en las maneras de un mundo imperfecto, que son a la vez similares y diferentes a nuestro sistema en los Estados Unidos. En estos tiempos de exacerbado consevadurismo e intervencionismo internacional norteamericano,

todo con implicaciones raciales – algunos hasta predicen una intervención norteamericana en Cuba, – es importante considerar cómo la gente

piensa y habla de la raza en Cuba y lo que ello nos revela de esa nación. A su vez invita a reflexionar sobre la raza en los Estados Unidos.

Los afro-norteamericanos establecen distinciones de color tales como azul-negro, hueso rojo, amarillo subido y carmelita miel. Sin embargo, nuestra diferenciación principal se hace entre blanco y negro. En Cuba, a estas dis-

explicaba el concepto de transculturación como el proceso en el cual dos o mas culturas entran en contacto y como consecuencia de la continua interacción ambas resultan modificadas y se crean elementos cualitativamente nuevos. Surge así un producto cultural diferente de los ingredientes que le dieron origen.

*¿Cuál?,
La Habana, 2003.*

Foto: © Umi Vaughan.



tinciones – blanco y negro – se les unen otras tales como mulato, jaba’o, moro y trigueño, así como una plétora de términos que se ubican entre ellas. Las clasificaciones cubanas son mucho mas coloridas y expresivas que los cuarterones y ochavones que existen en el decir racial norte-americano. Ellas revelan un concepto matemático del color y de la etnicidad que se basan en la apariencia, el temperamento y la intención (del que habla). A su vez expresan una clara jerarquía en la que el blanco está bien y el negro... ya tú sabes.

Nancy Morejón¹ asegura que “la esencia afro-cubana” existe y señala que el término “afro-cubano” fue acuñado por Fernando Ortiz² como parte de una continuidad equilibrada por “hispano-cubano”, refiriéndose al predominio de elementos africanos o españoles en varios aspectos de la cultura cubana. Ortiz

La sociedad cubana y sus códigos de raza son interesantes porque muestran gran pluralidad y flexibilidad en tanto que subrayan la permeabilidad de categorías y, al mismo tiempo, reflejan los orígenes en la institución de la esclavitud, el colonialismo y el neo-colonialismo. Cubanos que serían considerados negros en los Estados Unidos y por tanto objeto de un racismo monolítico, podrían caer dentro de diversos matices de categorización en su país, que indiscutiblemente ha hecho grandes esfuerzos hacia la igualdad en muchos niveles. Al mismo tiempo, los esfuerzos por adelantar la raza que se observan en la sociedad cubana, no se refieren a generar un mayor reconocimiento cultural o una acción económica unificada de parte de la gente de color, sino más bien se encaminan a encontrar compañeros de piel más clara para procrear niños de piel más clara.

Como en muchos otros lugares en el mundo, en Cuba, hay muchos afrocubanos atractivos, con tonalidades de piel desde chocolate oscuro hasta azul-negro. Negro fino, negro serio y negro bonito son algunas de las designaciones positivas que reconocen su evidente herencia africana y honran respetuosamente las contribuciones que han hecho cubanos negros como Antonio Maceo, Juan Gualberto Gómez y Evaristo Estenoz a la historia de Cuba. Por otro lado, designaciones como negro fosforescente, negro bombón, negro fula, negroverde, mono o negro palma^o se usan para expresar negatividad en terminus de facciones africanas “feas”, indeseables, (mala) conducta estereotípica negra, y subdesarrollo social y económico.

Es evidente que África ha permeado la cultura cubana en todo, desde los exquisitos matices de la piel, los ritmos del habla, las manifestaciones musicales y danzarias, hasta los hábitos alimentarios y las expresiones religiosas. A la vez, sin embargo, se rechazan elementos que muestran con fuerte pureza la ascendencia africana o que revelan el legado de la esclavitud (es decir, la posición económica inferior o la historia más corta de educación formal de los negros). Parece que las evaluaciones positivas del negro son anomalías que rompen con la percepción común del negro como malo, antisocial e inferior. A negros dinámicos, talentosos se les considera a veces como “blancos echados a perder”. Se dice que los negros, especialmente las mujeres, sirven más para el trabajo que para el amor. Negrito es un diminutivo derogatorio que se usa comúnmente para describirlos. Sin embargo, al mismo tiempo negro o negra se usa también como un término cariñoso sin que importe el color de la piel del objeto de afecto.

También hay descripciones de raza que caen entre las principales y las aumentan. Por ejemplo, a personas de piel muy oscura con facciones finas (nariz afinada, labios finos, etc.) y

pelo “bueno” se les llama moros —recordando los moros que llegaron a Cuba procedentes de España. Algunas veces para halagar a alguien, una persona puede utilizar el lenguaje sutil de la raza refiriéndose al individuo como moro, cuando sería más preciso describirlo como negro. En otros ejemplos, una noche un hombre se dirigió a mí tratando de venderme varios pares de espejuelos en muy malas condiciones. Para halagarme y lograr su propósito, inmediatamente empezó a llamarme moro. En otra ocasión alguien me llamó; pero yo no me daba cuenta de que se estaba refiriendo a mí porque me llamaba: “¡Oye, mulato!”

Mulato o mulata es un término vago que se refiere a una mezcla de blanco y negro. Este término le da a la persona lo mejor de ambos “mundos”, pasión y alma, pelo bueno y facciones finas. Al mulato de piel clara se le llama mulato claro, mulato blanconazo o adelanta^o, mientras que al

mulato de piel oscura se le llama mulato oscuro o mulato con trova (con alma un poquito más de África). En la continuidad negro/blanco, los mulatos no son simplemente un punto medio, sino que se dice que son la combinación perfecta, con una mística de sensualidad y belleza que se evoca para representar a Cuba misma.

Cuba es conocida por sus habanos y sus mulatas. Hay damas en La Habana que toman ron marca Mulata mientras hablan de este o aquel tremendo mulato. El personaje principal en una de las obras literarias más significativas del Siglo XIX cubano, Cecilia Valdés de Cirilo Villaverde, es una bella mulata. Se dice que las mulatas y los mulatos son buenos en el sexo.

Jaba^o es otra distinción de color. Algo así como un punto medio, como el mulato, pero despojado de las cualidades idílicas de sensualidad y belleza que a estos se les asignan. Los jaba^os por lo regular tienen piel clara con pelo ensortijado y facciones claramente africanas

tales como nariz ancha, labios gruesos, etc. Algunos jaba'os tienen pelo rojizo o hasta rubio y se considera que son "la candela". Se dice que los jaba'os no tienen raza y que no se mezclan bien (genéticamente) con otras razas.

normas raciales estadounidenses, ya que son ligeramente trigueñas, atesadas, marcadas por la influencia de sus antepasados

españoles y han compartido la isla de Cuba con descendientes de África y China. Este

*Muchacha mora,
La Habana, 2003.*

Foto: © Umi Vaughan.



“Los jaba'os son malos” es otra frase oída frecuentemente.

En los barrios de La Habana se encontrará inevitablemente alguien que responderá inmediatamente al apodo chino o china. Los chinos entraron a Cuba en 1847 como sirvientes contratados para aumentar la labor esclava. Con el transcurso del tiempo ellos establecieron comunidades perdurables y dejaron su legado genético. Durante la era de la esclavitud, los hombres chinos se unieron y procrearon hijos con mujeres negras y mulatas libres, porque se tomaron medidas para mantener a los obreros chinos separados de los esclavos. Actualmente, es probable que a cualquiera con ojos ligeramente oblicuos se le llame chino y se le identifique con la mezcla temprana de hombres chinos con mujeres negras libres o se refiera a la que tuvo tuvo lugar posteriormente cuando los chinos migraron a Cuba, a principios del siglo XX, como comerciantes, embajadores y estudiantes.

Una nota final, a las personas blancas en Cuba no se les consideraría como tales por las

fenotipo es preferido por muchos cuando se trata de atractivo y aceptación social, aunque también implica la torpeza y falta de

gracia/ritmo que se le atribuye a los blancos en los Estados Unidos. Y sí existe el complejo de O.J. Simpson, en el que el triunfo e influencia verdaderos están puntualizados por el acceso de una persona a parejas blancas. A los blancos se les rotula como óptimos para el amor y matrimonio. Así y todo, la esencia afro-cubana rige en Cuba. La mayoría de la gente allí estaría de acuerdo en que, en las palabras del poeta nacional de Cuba Nicolás Guillén, los cubanos están todos mezclados.

NOTAS Y BIBLIOGRAFÍA

1. Morejón, Nancy. “Afro-Cuban Identity: Cuba and the Afro-Cuban Essence: A Metaphor?” en *Cuba on the Verge*, ed. Terry McCoy. New York, Bulfinch Press, 2003
2. Ortiz, Fernando. *Cuban Counterpoint: Tobacco and Sugar* (Durham, Duke University Press, 1995)